Rosa Chiguila

4-20-14

SPAN 315

En ruta a Cusco: Al nacimiento a la civilización antigua- sobre ríos y montañas y valles a lomos de una mula

Sería una pena para un residente temporal en esta parte de Perú para perder ver Cusco, el capital anciano de los Incas, aunque el viaje es muy cansancio, y rara vez tomado por viajeros de persuasión femenino. Yo dudo si alguna mujer anglosajona había visitado este lugar jamás, excepto Señora Agassiz que alomejor acompañó su esposo cuando hizo sus expediciones en América del sur. Sin embargo, el viaje es ni largo ni difícil como el trayecto que hicimos hace poco de 340 millas que hicimos en lomo de mula, de todo los lados de los Andes al este de Bolivia.

Para ir a Cuzco los planes del viajero deben de ser hechos por adelantado, haciendo .. por cualquier cosa que puede fallar en el viaje. Uno debe de percatarse si la temporada de lluvia se acabo, porque hay charcos sin puentes para cruzar, el la cual hombres y sus bestias se pueden llevar por la corriente. Por supuesto que uno o dos pasajeros pueden hacer el peregrinacion solos con seguridad, y el turista average es muy recomendado hacer lo que nosotros hicimos; en otras palabras, tener servicios, guías, y escolta de E. C. Hanfieldt, un aroquipaniense muy conocido que hace viajes a Cusco cada mes. Sabiendo cada metro de la ruta y toda las personas que viven allí, el nos puede decir que hacer y evita, y mas importante todavia, nos equipara con animales adecuados y sirvientes honestos, que un extraño tendría mucha dificultad en encontrar para el mismo

El precio de este viaje ida y vuelta, incluyendo el pasaje de trenes, los caballos, mulas, y todo los gastos, no contando las disposiciones que uno quiere traer se calcula a 25 dólares per cápita, y la duración varía entre cinco a siete días, dependiendo de la resistencia del individuo. No hay hotels en la ruta, y uno tiene que depender en hospitalidad privada, libremente concedido a los individuos que traen cartas de recomendación. Cada pueblo tiene su propio tambo, similar a las posadas en Egipto el el tiempo de María, donde los animales les dan comida y donde estar, y adonde uno puede quedarse en caso de necesidad, dependiendo en cuánto comida tiene o molestar los vecinos. Sin embargo, si es facil a obtener instrucciones para las varias curas y las familias de los agricultores para estar más confortables.

 En proveer la ropa para el viaje, uno no tiene que olvidar que ofrecer dinero como forma de pago para comida y hospedaje fuera de una casa pública sería un insulto a las personas acogedores. Entonces uno debe de tener regalos para regresar el favor. Botellas de vino son aceptables; también mantequilla, té, cosas enlatadas, y otras cosas que son poco frecuente en el interior. Huevos son baratos y hay muchos, pero aunque hay muchas vacas en las granjas en el camino, la leche no es disponible. En cualquier caso, debe traer suficiente pan para durar todo el viaje de Arequipa porque aunque se va convertir duro como una piedra, es mejor que traer la masa que es usado frecuentemente entre las personas del campo. Carne enlatada, jamón, pescado y fruta son indispensables, con leche condensada y cajas de galletas inglesas, o galletas saladas como dicen los americanos. Cuando uno sufre inmensamente de la sed en el camino. la agua tibia y algunas veces no accesibles, es mejor preparan cada mañana la cantidad de té frío, mezclada con claret (tipo de vino) y azúcar que van a tomar ese dia. Lo poquito de mantequilla que se puede encontrar en esta región es tan raro que merece su propio párrafo. Si uno no es un viajero bueno para olvidar mantequilla completamente, debe de pagar casi su peso en plata para un tipo de lubricador pálido y mantecoso, forrados en vejigas, en paquetes cuadrados pesando alrededor de dos libras cada uno. Siendo cerrado herméticamente, va ser igual para tiempo indefinido si no hay aire; pero cuando se abre, se pone repugnante muy rápidamente y en un dia se llena el aire con un olor que es peor que queso Limburger, originado en europa.

 No sería a mal de mencionar que nuestro suministro de mantequilla, también que las cartas de introducción a todos los sacerdotes y curas al camino a curso fueron fabricados por uno de los monjes en sandalias y cuero gris de la Recoleta, muy reconocido como “Padre Tom” y a propósito le voy a decir algo de esta persona conocida de Arequipa. El fray simpático y con pelo gris (ahora pasada de setenta años) es orgulloso de ser “un americano” aunque su cara tiene rasgos de irlandés como sus zapatos. Conocido en el orden como Fray Francisco Tomás, su verdadero nombre es Thomas Keegan y le encanta contar a desconocidos que hace muchos años atrás, en Nueva York, sirvió como mayor en Vanderbilt como cochero. Despues fue a San Francisco, donde accumulo mucha propiedad. Cuando tenía cuarenta años, estaba gravemente enfermo con fiebre que su muerte estaba esperada, en un momento lúcido, oro a la Virgen para restoracion, prometiendo dedicar el resto de su vida como fray en cambio por su salud. Después,empezó a recuperar, y tomó la túnica de los franciscanos a cambio de la interposición de la Madre Santa. Algunas veces es difícil para el pobre anciano, porque aunque dicen que tiene suficiente propiedad en California para vivir confortablemente, tiene que ir casa a casa para pedir dinero para la fraternidad Recoleta que sobrevive por caridad. El nunca tiene que tener más que diez centavos en su persona, no puede poner calcetines en sus pies en las sandalias hechos de cueros de buey que tienen mordedura de hielo cuando viaja a las montañas a ver a los enfermos, y tiene que caminar a todos lados y no montar animales. La única excepción sería si la distancia es muy lejos para cualquier persona. Sin embargo, no hay ningún hombre más feliz como este “Father Tom” en su traje de fray.

 Yendo de Arequipa a Cuzco, uno puede ahorrarse más de mitad de tiempo en la silla de montar yendo al este en el Mollendo, Cusco y Puno ferrocarril a Jullaca ( pronunciado Hool-yack-ah) 189 millas y después cambiar a la división de carretera Cuzco rumbo a Santa Rosa, 82 millas en dirección norte y oeste. Como no hay hoteles en Jullaca o en Santa Rosa, nada mejor que dormir en un caro basilio, avisan a uno a ir a Puno y tomar un comienzo nuevo en el mismo camino a la unión el próximo día. En Puno, las acomodaciones son un poquito mejor que nada, y el pobre hotel es un palacio comparado a lo que encontrarás en el camino a Cuzco. Un explorador no debe buscar “camas de facilidad” y en este duro viaje uno tiene que confrontarse en la idea de que esta siguiendo un camino archeologico en los pasos de científicos muy preparados de esta era, unos que han cruzado el océano de los capitales de Europa solamente este objetivo.

 Yo no les voy a dar un itinerario del camino, porque el camino no ha cambiado materialmente desde el tiempo cuando los profesores Orton, Squier y Markham lo pasaron y escribieron sus libros estupendos. Déjenme decirles unos de los momentos más importantes en ruta y les sugiero que si quieren saber mas sobre la tema y quieren más información detallada, pueden comprar los libros. Uno debe salir de Santa Rosa a primeros rayos del día porque hay 24 millas de camino terrible para viajar sobre caballo o mula y La Rata a cruzar, la cresta de la montaña más alta de todo el trayecto, donde el viento son los más fuertes y las tormentas son persistentes. Ese primer día es el más duro de todo el viaje porque uno no esta acostumbrado y porque el camino es terrible y todos los peligros para llegar a Aguas Calientes antes del atardecer.A la derecha de la montaña cubierta en nieve llamada Vilacanota, uno tiene que seguir por unas millas que se convierta a uno de las aguas termales que se puede encontrar, y la que los peruanos reconocen como la madre de las aguas termales del grande Río Amazonas. Este pequeño charco que tiene el nombre de una montaña cercano, la Chalca, y más allá el Urubamba. Muchas millas al norte, se une al río Tambo y forman Ucageli, el más grande afluentes en la Amazonía.

 La segunda noche uno tiene que dormir en el pueblo de Licuain, un paseo de 18 millas por paisaje bonito. Hay un desvío posible, en el río Licuain, que tiene que estar vadeado algunas veces y es probable que sea alto. Hay un camino a la izquierda pero avisan que viajen por agua porque hay muchos pantanos con arenas movediza que pueden comerse un ejército completo, al también pasar por una hacienda de Antacucca que es reconocida por su ganado salvaje. Nadie pasa por ese camino peligroso porque no hay ningún lugar donde se puede encontrar refugio se lo atacan los toros. Una vez, un grupo de turistas estadounidenses incluyendo dos mujeres, estaban paseando lentamente sobre mula cuando unos toros estaban corriendo a ellos y no había nada para cubrirlos. En la vecindad de las aguas termales, hay acres de champiñones y cualquiera que no esta acostumbrado a eso no va tener una cena estaba, en el tambo o en la casa de Don Pablo Mejias.

La tercera noche, uno duerme en la “Tinta, una hacienda de un Italiano educado, Señor Don Francisco Masciotta quien da una bienvenida a los viajeros. El camino cva a un pueblo anciano indio que se llama Raccha, construido en un cráter de un volcán extinto. Contiene una pared increible, construida por un príncipe indio, el hijo mayor de Tupac Yupangui, que rebelado y obtuvo su independencia. Alrededor esta uno de muchos pequeños torres, encontrado muy frecuentemente en esta zona de perú, donde se cree que son observatorios astronómicos, donde los Incas determinaron el pasaje del sol.

En el cuarto día, uno puede tomar una camino leve de solamente 15 millas a Checacupe, donde uno se siente en casa por el coronel Martín Álvarez que era un rey en su pequeño mundo; un dueño de mucho propiedad, un miembro de congreso y un comerciante rico de lana. Todavía hay cuarenta millas a Cuzco y una persona rápida puede ir esa distancia en un dia, pero porque esforzarse tanto cuando puede tomar las cosas lentamente? Mejor ir solamente hasta Quiguijana donde es un aldea miserable pero tiene un aspecto- un puente viejo pero increible. Si uno tiene una carta al cura y si, por buena fortuna, esta en casa, si no tiene que pasar la noche con los bichos afuera.

La próxima mañana, uno empieza temprano para Huaroe, a doce millas, y tienen que saltarse el desayuno hasta que llegan a la casa de un magnate que se llama Senos Don Fructuoso Eguiletas. Nosotros nos desviamos unas millas a ir a un lago que se llama Urcos, famoso en perú para ser el sitio donde se entierra la cadena de oro del Inca Huascar. Leímos que la cadena era lo largo para encerrar el gran Plaza Mayor de Cusco, y cada pedazo era tan pesado que un hombre fuerte tenía que cargarlo, todo hecho de puro oro. Por supuesto que el cuento es ficticio, pero llevamos a nuestros animales a ir y creer que vemos oro por las aguas. No hay mejor lugar para ese gran tesoro porque el lago tiene un fondo que se traga lo que se tira adentro.

12 millas más allá está la hacienda Zucre, donde se avisa parar para pasar la noche. Es un gran lugar una milla o dos del pueblo Oropesa, que es de la familia Garmendia y incluye una fabricación de tela. 12 millas de Oropesa es Cusco, en medio de un valle tropical. El tiempo es más caliente, los pájaros y monos, palmas y árboles de hijos se pueden ver, y una tarde (mediados de invierno en casa) entramos en las calles pedradas de una vieja ciudad que se veía varios siglos antes del comienzo de los estados unidos.